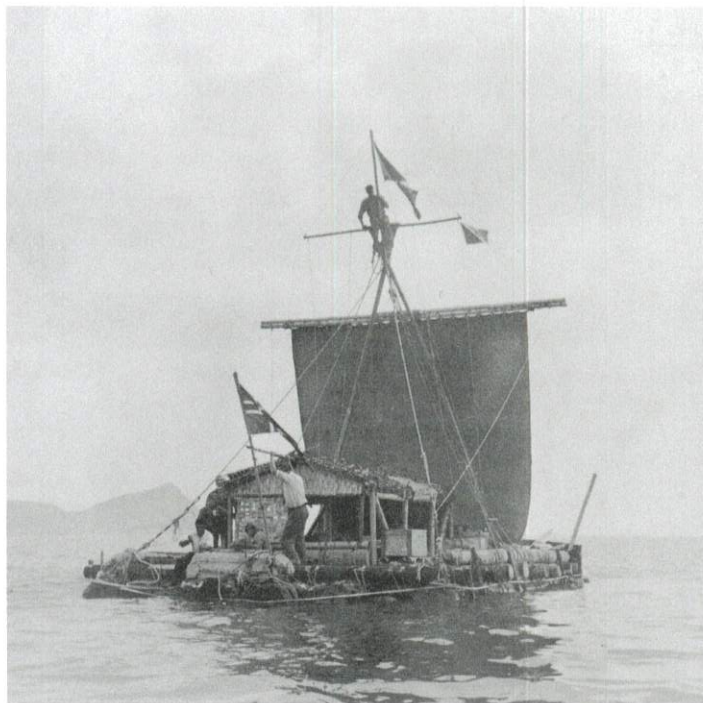


Spanish



MUSEO KON-TIKI

GUÍA



35	PRÓLOGO
37	THOR HEYERDAHL
41	FATU HIVA
46	KON-TIKI
58	GALÁPAGOS
63	ISLA DE PASCUA
68	RA Y RA II
74	TIGRIS
79	LAS MALDIVAS
83	TÚCUME
86	CIUDADANO DEL MUNDO
89	ECOLOGISTA
90	EL ARTISTA
93	COMUNICADOR

BIENVENIDOS AL MUSEO KON-TIKI

Thor Heyerdahl (1914-2002) es uno de los exploradores más famosos de la historia. Su extraordinaria vida y sus expediciones nunca dejan de inspirar.

En 1947, cruzó el Pacífico en la embarcación Kon-Tiki y, cuatro años más tarde, ganó un Oscar por su documental sobre la expedición. Más tarde, llevó a cabo expediciones similares en las balsas de junco Ra, Ra II y Tigris, en las cuales también difundió un fuerte compromiso con el medio ambiente y con la paz mundial. Heyerdahl fue además responsable de importantes excavaciones en sitios arqueológicos en las Islas Galápagos, la Isla de Pascua y Túcume.

Puedes participar en todo esto visitando nuestro museo donde podrás ver la balsa Kon-Tiki original, y la balsa de junco Ra II, así como también una amplia gama de objetos que provienen de las expediciones más famosas del mundo realizadas por Thor Heyerdahl.

Espero que tú también te sientas inspirado para desafiar a la ciencia y explorar el mundo siguiendo la huella de Thor Heyerdahl.

Martin Biehl

Director del Museo Kon-Tiki



THOR HEYERDAHL

Thor Heyerdahl nació el 6 de octubre de 1914 en Larvik, ciudad en la que también creció. Su padre, Thor, era propietario de una fábrica de cerveza, y su madre, Alison, dirigía la asociación de museos de Larvik y zonas aledañas. Ella fue la inspiradora del enorme interés de su hijo por los animales y las ciencias naturales. Este interés lo llevó a tener durante un tiempo un museo zoológico propio en las antiguas instalaciones de la cervecería de su padre. Thor dibujaba muy bien y, a la edad de ocho años, hacía dibujos imaginativos de las islas del océano Pacífico. Ya en ese momento, había decidido convertirse en explorador.

En la adolescencia, Thor Heyerdahl se interesó por las carreras campo a través y por dar paseos en todo tipo de terrenos. Con el tiempo, realizó numerosos paseos a las montañas del sur y del centro de Noruega, donde aprendió a vivir respetando la naturaleza, con medios sencillos. Heyerdahl y su amigo Erik Hesselberg realizaron viajes aún más lejanos, exploraron los campos nacionales de Rondane y Jotunheimen, en los que vivían a cielo raso o en iglúes que construían en la nieve. Heyerdahl iba siempre acompañado por su perro groenlandés Kazán y retrataba sus viajes en historias que fueron publicadas en la revista semanal *Tidens Tegn* (Signos de nuestro tiempo) y en otra variedad de publicaciones.

Estos artículos estaban generalmente ilustrados con fotografías o dibujos del propio Heyerdahl. Con el tiempo, escribió también artículos educativos, tales como «Cómo construir un iglú». Gracias a eso, Heyerdahl fue logrando un mayor entrenamiento en las artes de la comunicación y así se fue haciendo conocido en el círculo de la gente amante de las actividades al aire libre.

Después de completar el bachillerato en 1933, comenzó a estudiar biología y geografía en la Universidad de Oslo. Allí tomó contacto con Bjarne Kroepelien, quien había viajado alrededor de la Polinesia durante la Primera Guerra Mundial. En Tahití, Kroepelien se había comprometido con Tuimata, una de las hijas del cacique Teriieroo. En 1918, llegó a Tahití la gripe española y la mitad de los habitantes de la isla murieron, incluyendo a Tuimata. En su memoria, Kroepelien legó su famosa «Biblioteca de la Polinesia» a la Universidad de Oslo. El acceso de Heyerdahl a esta biblioteca, junto con la amistad de Kroepelien con el cacique Teriieroo, tendría una gran importancia en la vida y en la futura carrera de Heyerdahl.



Thor Heyerdahl caminando por la montaña con Liv.



FATU HIVA (1937)

En 1933 Heyerdahl conoció a Liv Coucheron Torp, una joven dos años menor que él. Enamorados comenzaron de inmediato a dar paseos por el bosque. En uno de esos paseos, Thor le preguntó a Liv si deseaba irse con él a una isla del Pacífico. Su deseo era vivir lejos de la civilización occidental, prefería vivir con sencillez, como muchas personas aún lo hacían en las islas del Pacífico. No fue difícil convencerla y se decidieron por la isla Fatu Hiva, ubicada entre las islas Marquesas de la Polinesia Francesa.

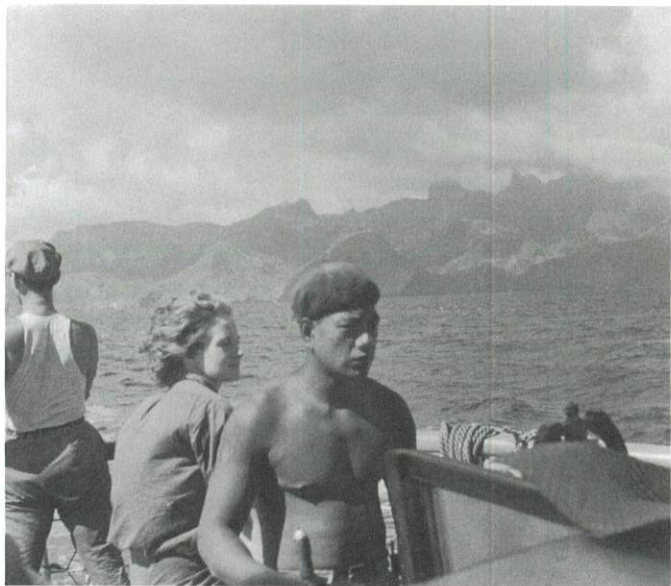
Se casaron en la Nochebuena de 1936. Al día siguiente, pusieron rumbo hacia Fatu Hiva. Thor tenía 22 años de edad y Liv solo 20. En el camino visitaron Tahití donde conocieron al cacique Teriieroo que ofreció a la joven pareja buenos consejos para su largo camino.

Mientras vivía una vida repleta de aventuras en Fatu Hiva, Thor Heyerdahl cumplía al mismo tiempo con el encargo de recoger caracoles terrestres e insectos para el profesor Kristine Bonnevie del Laboratorio de Zoología de Oslo. Este material constituiría la base de su futura tesis doctoral.

En Fatu Hiva, Thor y Liv se interesaron de inmediato en el modo en el que habrían llegado hasta allí los antepasados de los indígenas. El consenso imperante entre los antropólogos era que toda la Polinesia habría sido habitada en un principio por los pueblos de Asia oriental. Heyerdahl comenzó a dudar de que esto fuera toda la verdad. Tanto en Fatu Hiva, como en una isla vecina, había podido contemplar arte prehistórico que le recordaba firmemente a las estatuas de piedra de la antigua América.

Un día Liv observó que en Fatu Hiva las olas siempre golpeaban contra su costa este. Así, ambos comenzaron a asociar ideas y a hacerse ciertas preguntas: ¿podrían los indios de América del Sur de la época precolombina haber navegado llevados por vientos y corrientes hasta la Polinesia? Expertos en la materia no creían que los indios tuviesen embarcaciones que pudiesen llegar hasta distancias tan lejanas en el Pacífico. Gracias a eso, estas ideas no habían logrado convencer a Thor Heyerdahl y fue así como nació la idea base de su más famosa teoría científica.

Después de aproximadamente un año, Thor y Liv volvieron a Noruega. La vida en Fatu Hiva había sido más difícil de lo que habían previsto. La escasez de alimentos y la humedad en la vivienda fueron algunos de los motivos que hicieron que su paraíso prometido llegara a su fin.



Siv rødt
 Løser om
 M a r t i n u s

White Shadows in the Southern Seas

EN HOLLIS MED AL SOM LEVER ALLETT EN KYSP

MASSEVIS AV FUGL
 SKILPADDER
 KOKVAPLNER

ATU OVA
 HILVA OVA
 NGONUNVA
 TA FT VALLEY
 DET ER 13 BER I ALT
 TEMPERATØREN ER 62 GR
 ET ISBELT KLIMAT UTEN REANTID
 STÅTE OG TAFRE MEYVBEREK
 ØJESTEVENLIGE FOLK

KRABBER SOM GÅR I TÅRNE
 FAMILIETS HESTER OG KYGG
 GRIDER HØNER KATTER OG HJAND
 MASSEVIS AV VANNFALL
 BRØDFRUKTTRES
 DET VIKALER AV FUGL
 POLYNESISKE GÅR KLÆDT I
 PARER
 15 FORSJEVILLIGE BOKTER BAKAN
 SKRUPPOT ER POLYNESISKE
 LITVETT



EN HVIT KOLONI MED FRANSK
 DUYEN NÅR
 EN KATOLSK KIRKE MED EN FRANSK PREST
 ET HOSPITAL
 FARVERI KE PINK I LAGØNEN
 EN HOLLIS KRYDDERKARTIG LUFFT
 TARORØTTER
 SØTROTETER SOM VEIER OPTIL 25KG

ME NE ER AV VULKANSK OPPVINDEN
 FJELL SOM GÅR 1000 M STELT 50 FRA HAVET
 DE INTPADTE SANDENNA ER KANVA
 POLA GAUGLØTT OPPVINDEN DER





Escultura de piedra de Fatu Hiva.

KON-TIKI (1947)

El 28 de abril de 1947, zarpó de Callao en Perú una balsa con seis hombres y un loro con el objetivo de llegar a la Polinesia. El patrón era Thor Heyerdahl que contaba entonces con 33 años de edad. La expedición era el resultado de una teoría sobre la que Heyerdahl había estado reflexionado desde su estancia en Fatu Hiva, una isla del Pacífico. Su idea era que los archipiélagos del Pacífico no habían sido poblados solo por occidentales, sino también por indígenas procedentes de América del Sur. Entre otros indicios, Heyerdahl señalaba la leyenda de Kon-Tiki Viracocha, un jefe nativo indígena que había navegado en una gran embarcación de madera desde Perú hacia donde se pone el sol en el oeste.

En la primavera del año 1946, Thor Heyerdahl presentó esta teoría ante un grupo de destacados antropólogos norteamericanos, que la recibió con frialdad. Uno de ellos, el arqueólogo Herbert Spinden, llegó incluso a desafiarlo: «Sí, intenta tú mismo viajar en una balsa desde Perú a las islas del Pacífico». Heyerdahl aceptó el reto y comenzó inmediatamente a planear la expedición que junto a su tripulación lo llevaría en una balsa a través del Pacífico.



Thor Heyerdahl en el Club de Exploradores de Nueva York en 1946.



Durante la construcción del Kon-Tiki
en el puerto del Callao, Perú.



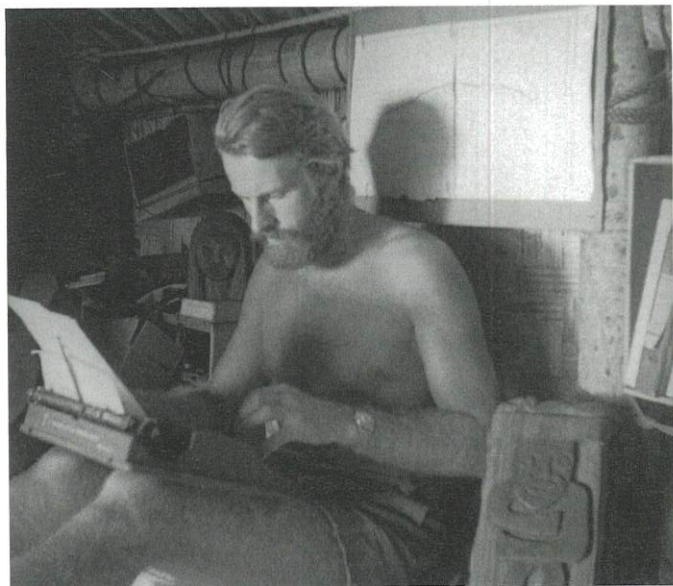
La tripulación de la expedición Kon-Tiki. Desde la izquierda:
Knut Haugland, Bengt Danielsson, Thor Heyerdahl,
Erik Hesselberg, Torstein Raaby y Herman Watzinger.

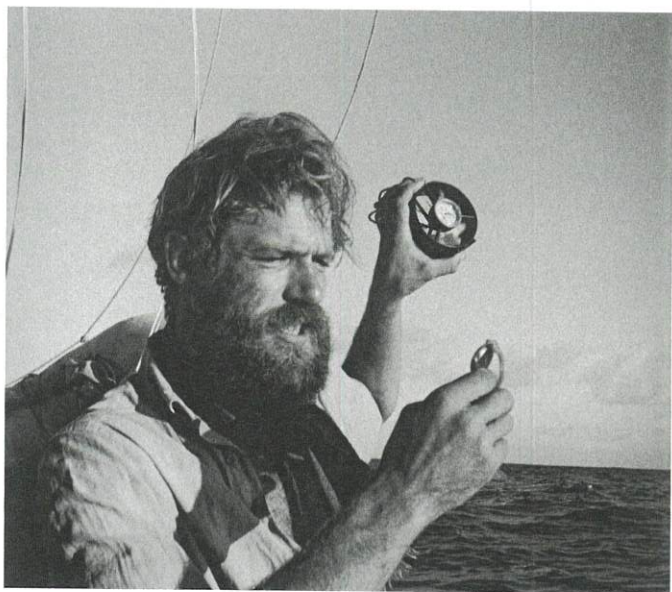
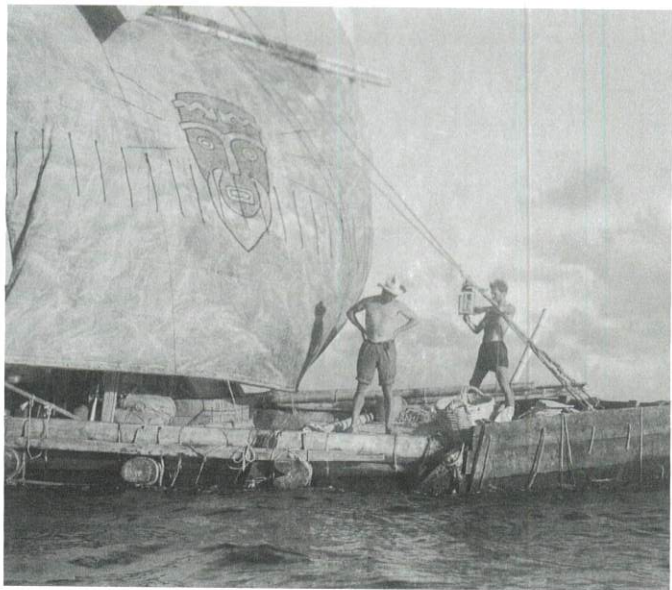
Lo primero que debía hacer era reclutar la tripulación. Aquello resultó un juego de niños, pronto tuvo a cinco hombres muy bien cualificados en el equipo. Juntos partieron hacia Ecuador a buscar la madera de balsa para la embarcación y luego siguieron hacia Perú para construirla. A través de contactos personales, Heyerdahl logró que representantes del Ejército de Estados Unidos le ofrecieran para el viaje no solo sacos de dormir, raciones de alimentos de campaña, protectores solares y alimentos enlatados, sino también instrumentos de medición y equipos de radio. Heyerdahl necesitaba además encontrar una secretaria para la expedición. Gerd Vold, de la embajada noruega en Washington, dijo estar dispuesta a asumir esa tarea. Ella se encargaría, entre otras funciones, de coordinar el contacto entre la embarcación y la tierra.

La tripulación de la balsa Kon-Tiki estaba compuesta por Heyerdahl, Herman Watzinger, Erik Hesselberg, Knut Haugland, Torstein Raaby y Bengt Danielsson. Heyerdahl basó la elección de su tripulación en que sus hombres fuesen personas de valentía inquebrantable y que cada uno de ellos contara además con alguna cualidad única, indispensable para la expedición.

Watzinger y Heyerdahl se habían conocido por casualidad en Nueva York. Watzinger era un ingeniero especializado en técnicas de refrigeración, hidrología y termodinámica, y se encontraba en los EE. UU. desarrollando tecnologías de refrigeración. Quiso unirse a la expedición, a lo cual Heyerdahl de inmediato respondió que sí. Watzinger fue el segundo al mando de la balsa Kon-Tiki.

Erik Hesselberg era un amigo de la infancia de Heyerdahl y marinero cualificado con cinco años de experiencia en la marina mercante. Como único miembro de la tripulación de la Kon-Tiki con experiencia marítima, Hesselberg sería el navegador del viaje. Era además graduado en arte, y fue él quien pintó la cara de Kon-Tiki Viracocha en las velas de la balsa.

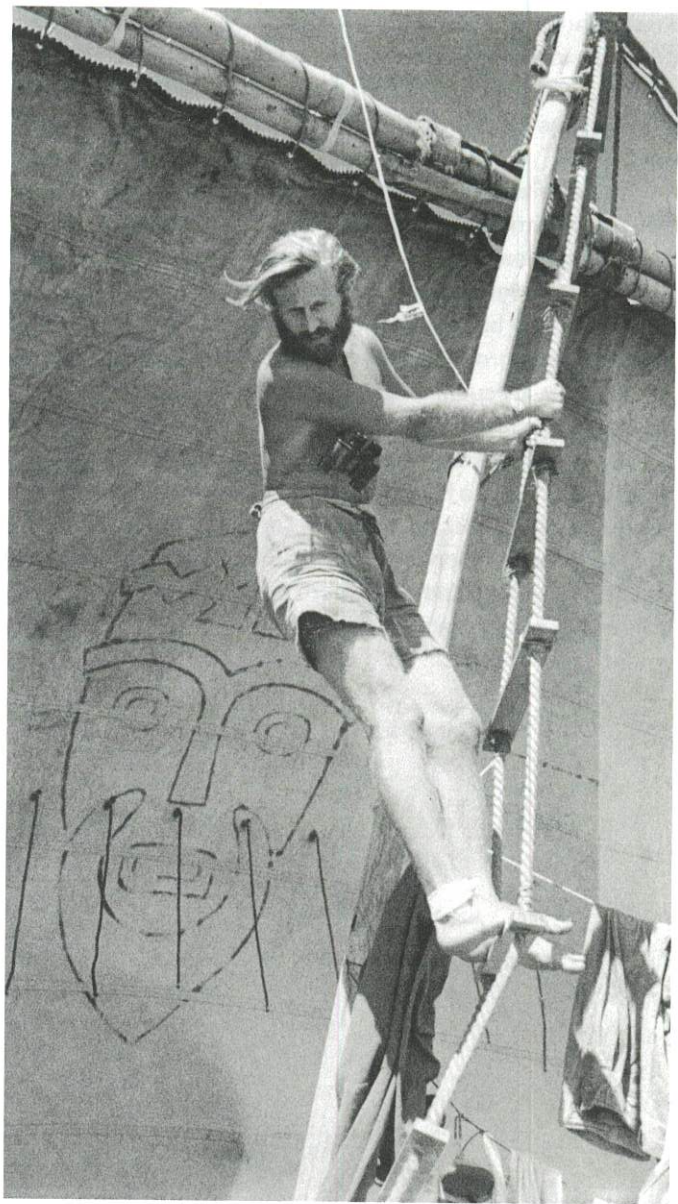




Knut Haugland había participado como operador de radio en las acciones de sabotaje de la batalla noruega del agua pesada en Rjukan en 1943. A lo largo de esas dramáticas experiencias de guerra, Haugland había demostrado valor e ingenio.

Torstein Raaby era un hombre del mismo calibre que Haugland. También él había sido experto en radio y había pasado muchos meses en la meseta de Finnmark, detrás de las líneas enemigas, en condiciones extremadamente difíciles. Raaby había enviado, entre otras cosas, gran cantidad de información sobre el acorazado alemán Tirpitz, gracias a las «escuchas» que realizó de la antena de radio de un oficial alemán.

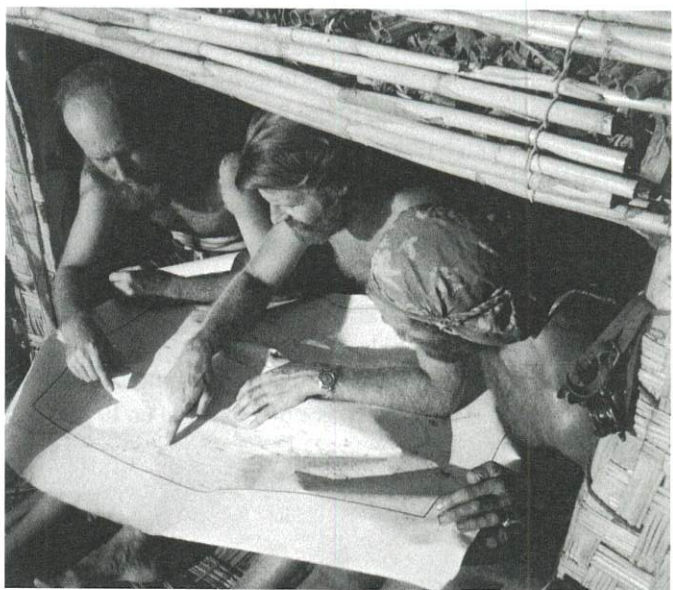
Bengt Danielsson era un antropólogo de la Universidad de Uppsala. Visitó a Heyerdahl durante los preparativos de la expedición Kon-Tiki para pedirle ser incluido. Tenía interés académico en las teorías de Heyerdahl sobre las migraciones y fue así el sexto y último miembro de la expedición, además de ser el único que hablaba español.



Hesselberg tenía conocimientos sobre navegación, pero nadie más en el grupo sabía navegar. Aún menos dirigir y controlar una balsa de madera, conocimiento perdido hacia ya cientos de años. No obstante, Heyerdahl depositó su confianza en que el equipo lograría dominar la balsa a lo largo del camino y en que los vientos del este y la corriente de Humboldt llevarían finalmente la balsa Kon-Tiki hasta la Polinesia. Varios expertos en antropología y en navegación lo consideraron muy improbable que la balsa pudiese llegar a la meta. Muchos argumentaron que se desintegraría después de dos semanas y que la expedición podría asemejarse a una acción suicida.

Los expertos estaban equivocados: a los 14 días Heyerdahl y su tripulación comprendieron que la balsa era apta para la navegación y resistiría. «La balsa es una embarcación fantástica para navegar por alta mar», escribió Heyerdahl en su cuaderno de bitácora. Después de 101 días en el mar, la balsa Kon-Tiki encalló en un arrecife de coral en el atolón Raroia en la Polinesia. La expedición había sido un éxito rotundo y Thor Heyerdahl y su tripulación habían demostrado que los indígenas de América del Sur podrían haber llegado a las islas del océano Pacífico en balsas de madera.

En 1948, un año después de la expedición, se publicó el libro: «La expedición Kon-Tiki». Traducido a más de 70 idiomas, ha vendido decenas de millones de copias, lo que lo hace el libro escrito por un escritor noruego más vendido de la historia. En 1950 Heyerdahl hizo también un documental sobre la balsa Kon-Tiki, basado en las grabaciones realizadas por la tripulación durante el viaje. La película ganó el Oscar al mejor documental en 1951.



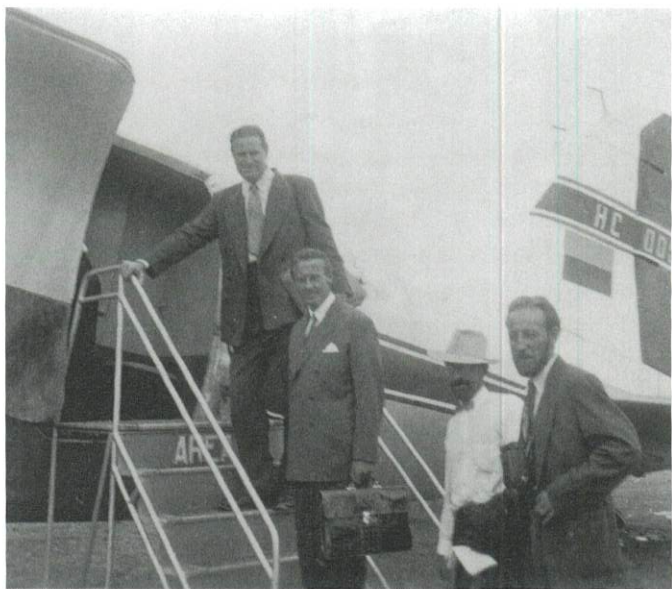


GALÁPAGOS (1953)

En 1953, Thor Heyerdahl organizó y dirigió una expedición arqueológica a las Islas Galápagos. Junto a Heyerdahl, viajaron dos arqueólogos noruegos: Erik K. Reed y Arne Skjølsvold. Este fue el primer trabajo arqueológico que se llevó a cabo en las islas. Heyerdahl y sus colegas sostenían que a lo largo del tiempo los habitantes de América del Sur habrían visitado las Islas Galápagos antes de la llegada de Cristóbal Colón a América. El descubrimiento arqueológico de una flauta inca y fragmentos de más de 130 objetos de cerámica (que más tarde fueron identificados como preincaicos) demostraban en efecto su teoría.

El equipo de investigación llegó a la conclusión también de que no había existido un asentamiento permanente en las Islas Galápagos basándose para ello en el hecho de que solo había agua potable durante la estación lluviosa. Después del viaje a las islas Galápagos, Heyerdahl y el equipo de su expedición llevaron a cabo experimentos con instrumentos de navegación incas guara (quilla). Los experimentos mostraron que las viejas balsas de América del Sur tendrían la posibilidad de cambiar su rumbo y navegar contra el viento. Para Heyerdahl, esto confirmaba que los pueblos precolombinos de América del Sur, habrían podido navegar adentrándose en el Pacífico y regresar.

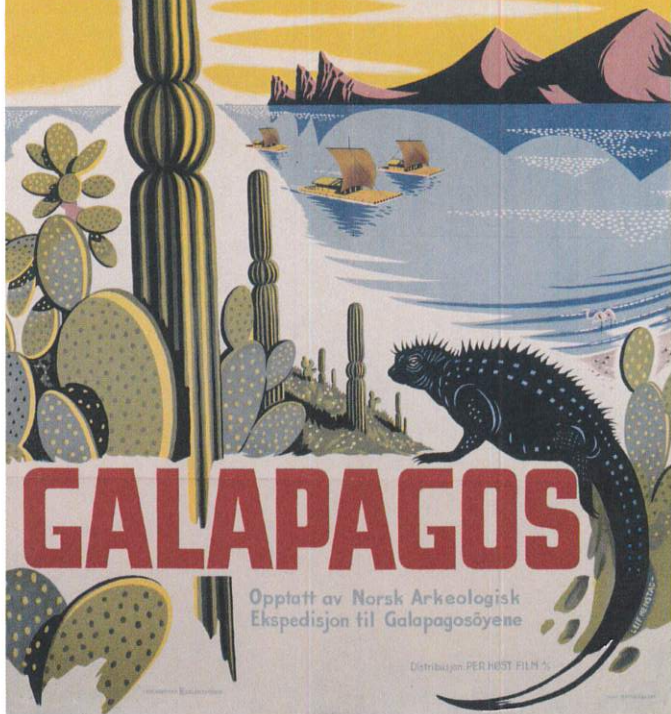
En 1955, Thor Heyerdahl y el zoólogo y productor de cine Per Høst realizaron un documental sobre la expedición a las islas Galápagos. La música del documental fue compuesta por Sune Waldimir.





Los participantes de la expedición. Primera fila desde la izquierda: Erik Reed, Thor Heyerdahl y Arne Skjølsvold. Segunda fila desde la izquierda: Carl Angermeyer y Erling Graffer.

THOR HEYERDAHL OG PER HØST
PRESENTERER FARGEFILMEN:

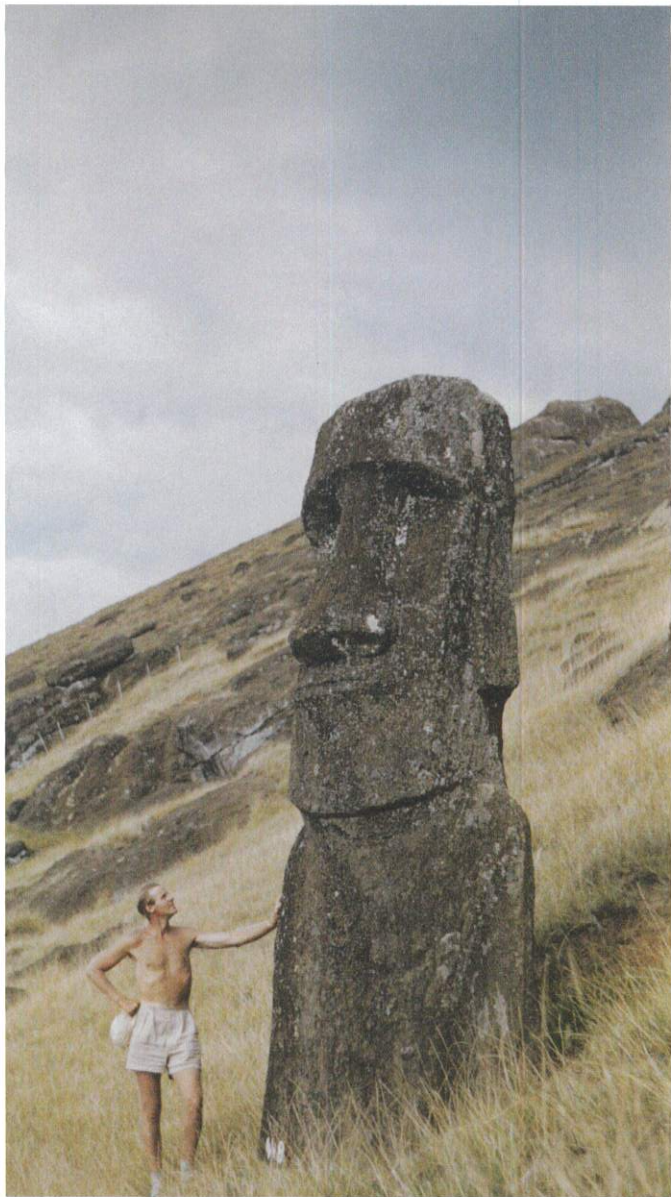


GALAPAGOS

Opptatt av Norsk Arkeologisk
Ekspedisjon til Galapagosøyene

Distribusjon: PER HØST FILM

Cartel de la película Galápagos (1955),
estrenada dos años después de la expedición.



Thor Heyerdahl de pie junto a un moai
en la Isla de Pascua, 1955-1956.

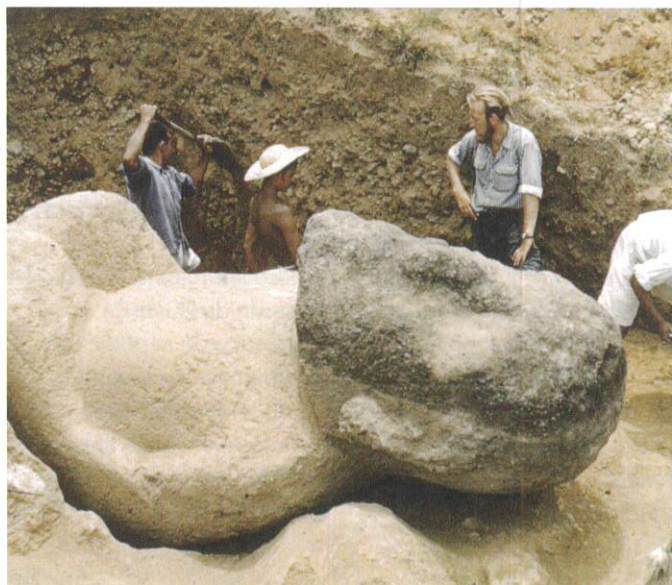
ISLA DE PASCUA (1955–1956, 1986–1988)

En 1955, Thor Heyerdahl organizó una nueva expedición, esta vez a la Isla de Pascua. Con él viajaron cinco arqueólogos: Arne Skjølsvold (Noruega), Gonzalo Figueroa (Chile), y Edwin N. Ferdon, William T. Mulloy y Carlyle S. Smith (EE. UU.).

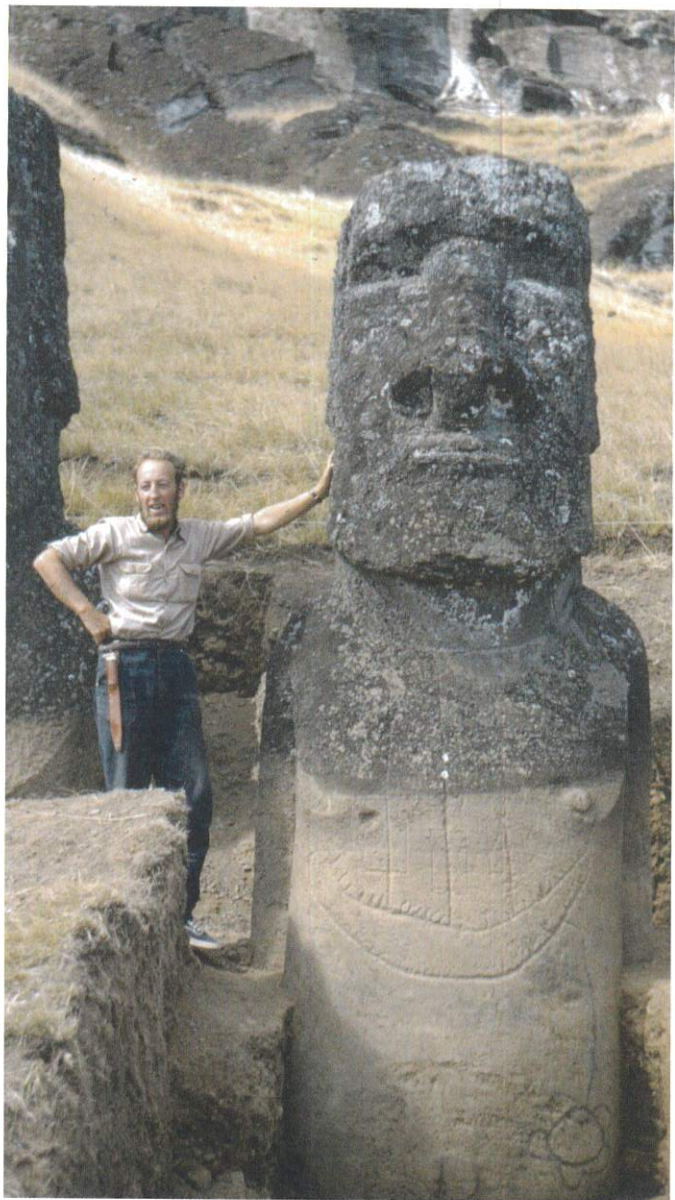
En la Isla de Pascua existen alrededor de la línea de costa y a campo abierto, estatuas colosales de piedra (llamadas «moai» en el idioma local). Durante mucho tiempo, se mantuvo la creencia de que las estatuas en la cantera de Rano Raraku eran solo cabezas. Las excavaciones realizadas por Heyerdahl y su equipo de investigación revelaron que las cabezas no eran más que la punta del iceberg, ya que debajo de las mismas fueron encontrados colosos de gran altura en forma de enormes torsos.

Los miembros de la expedición tuvieron también acceso a algunas cuevas de la isla. Allí encontraron colecciones de pequeñas esculturas antiguas, las cuales de acuerdo a los residentes nativos se almacenaban como reliquias sagradas. Hasta entonces, esas esculturas eran desconocidas fuera de la Isla de Pascua. Heyerdahl compró cientos de aquellos objetos.

En 1957, Heyerdahl publicó un libro sobre esta expedición con el nombre de: «Aku-Aku: el misterio de la Isla de Pascua». Al igual que el anterior libro sobre la expedición Kon-Tiki, este se convirtió también en un éxito de ventas. A fin de documentar las excavaciones, Heyerdahl llevó a la expedición al fotógrafo Erling J. Schjerven. En el año 1960, realizó un documental titulado «Aku-Aku» basado en este material.

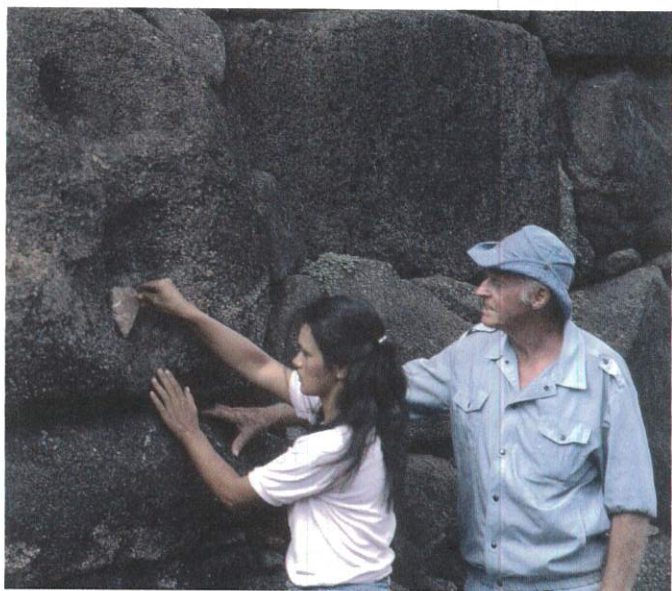


Hallazgo de la estatua de figura arrodillada,
Tukuturi, Rano Raraku.



En 1986, Heyerdahl regresó a la Isla de Pascua. Esta expedición es conocida sobre todo por sus intentos de mover los moai. De acuerdo con una leyenda de la isla, las enormes estatuas de piedra podían «andar».

Con la ayuda del ingeniero checo Pavel Pavel y un grupo de dieciséis nativos, Heyerdahl intentó mover un moai tirando de una cuerda que se sujetó alrededor de la cabeza de piedra y la parte inferior del torso. De esta manera y sin gran dificultad, la estatua de 15 toneladas pudo «andar». Heyerdahl llegó a la conclusión de que el misterio de cómo antiguamente habían sido transportadas las estatuas estaba resuelto.



Intentos para lograr que el moai «ande», Isla de Pascua, 1986.

RA (1969) Y RA II (1970)

La primera vez que Thor Heyerdahl viajó a la Isla de Pascua, el equipo de la expedición descubrió representaciones de embarcaciones hechas de juncos con mástiles y velas. La intención ahora era demostrar que las civilizaciones prehistóricas a ambos lados del Atlántico podrían haber entrado en contacto utilizando embarcaciones de juncos.

En 1969, Heyerdahl construyó un barco de papiro, y le dio el nombre de Ra como el del Dios egipcio del sol. El barco fue construido frente a la gran pirámide de Egipto y se transportó a la ciudad costera de Safi, en Marruecos, donde fue botado.

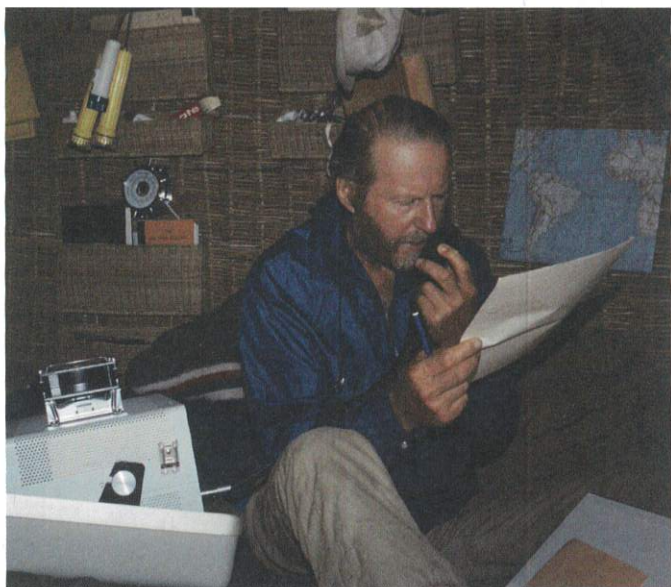
Heyerdahl reunió una tripulación de siete hombres de diferentes nacionalidades. Con esto deseaba demostrar que un grupo de orígenes tan diversos podía trabajar aún en condiciones difíciles y estresantes. La tripulación estaba formada por Norman Baker (EE. UU.), Carlo Mauri (Italia), Yuri A. Senkevich (Rusia), Santiago Genovés (México), Abdullah Djibrine (Chad), Georges Sourial (Egipto) y él mismo.

A pesar de estar mal construido y con un timón roto, el barco de papiro recorrió 5000 kilómetros en ocho semanas: pero los juncos absorbían una gran cantidad de agua y Heyerdahl temía que el Ra se hundiese con toda la tripulación a bordo. Interrumpieron la expedición, probablemente a solo una semana de navegación antes de llegar a Barbados.

Diez meses después, Heyerdahl zarpaba con el Ra II de la misma ciudad costera marroquí donde Ra había zarpado un año antes. Esta vez, para construir el barco de juncos contó con la ayuda de cuatro aimaras del lago Titicaca. En este lago de los Andes, se construían aún barcos de totora que tenían muchas similitudes con las embarcaciones de juncos de la antigua Mesopotamia y de Egipto.



Embarcación de papiro construida frente a la Gran Pirámide Keops en Egipto.



Casi todo el equipo de la primera expedición repetiría en esta nueva aventura. La tripulación estaba formada por Norman Baker (EE. UU.), Carlo Mauri (Italia), Yuri A. Senkevich (Rusia), Santiago Genovés (México), Kei Ohara (Japón), Madani Ait Ouhanni (Marruecos) y él mismo.

La nueva balsa era más corta que la anterior, pero mucho más fuerte en la construcción. Ra II navegó cerca de 6100 km, desde Marruecos hasta Barbados en el Caribe en 57 días. Dado que el experimento esta vez había sido todo un éxito, antropólogos de todo el mundo tuvieron que revisar el viejo dogma de que no podrían haber existido contactos entre los pueblos del Mediterráneo y los del centro y el sur del continente americano antes del descubrimiento de Colón.

Durante el viaje de Ra, la tripulación descubrió que el Atlántico estaba contaminado al haber encontrado grumos grandes y pequeños de petróleo en la superficie del mar. El descubrimiento fue comunicado a las Naciones Unidas (ONU). El secretario general de la ONU pidió entonces a Heyerdahl que hiciera observaciones diarias sobre la contaminación del mar. Los grumos sólidos de petróleo fueron avistados en 43 de los 57 días que duró el viaje.

Heyerdahl presentó informes sobre los problemas de contaminación, entre otras instancias, en la primera conferencia internacional de la ONU sobre el medio ambiente en Estocolmo en 1972, lo cual dio lugar a que se prohibiera la descarga de residuos de petróleo en mar abierto.

Después de la expedición, Heyerdahl publicó un libro sobre ambas expediciones Ra. También hizo un documental que fue nominado a un Oscar.



Grumos de petróleo encontrados en el mar durante la expedición Ra II.

JANUARY 1971

NATIONAL GEOGRAPHIC

JAVA, EDEN IN TRANSITION
KENNETH MACLEISH, DEAN CONGER 1

THE LOWER KEYS, FLORIDA'S "OUT ISLANDS"
JOHN SCOFIELD, EMORY KRISTOF, BATES LITTLEHALES 72

ON THE TRACK OF THE WEST'S WILD HORSES
HOPE RYDEN, DICK DURRANCE II 94

DEEPSTAR EXPLORES THE OCEAN FLOOR
RON CHURCH 110

HOUSEWIFE AT THE END OF THE WORLD
RAE NATALIE P. GOODALL, JAMES L. STANFIELD 130

THOR HEYERDAHL'S
OWN STORY OF
THE VOYAGE OF RA II 44

OFFICIAL JOURNAL OF THE NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY WASHINGTON, D.C.

TIGRIS (1978-1979)

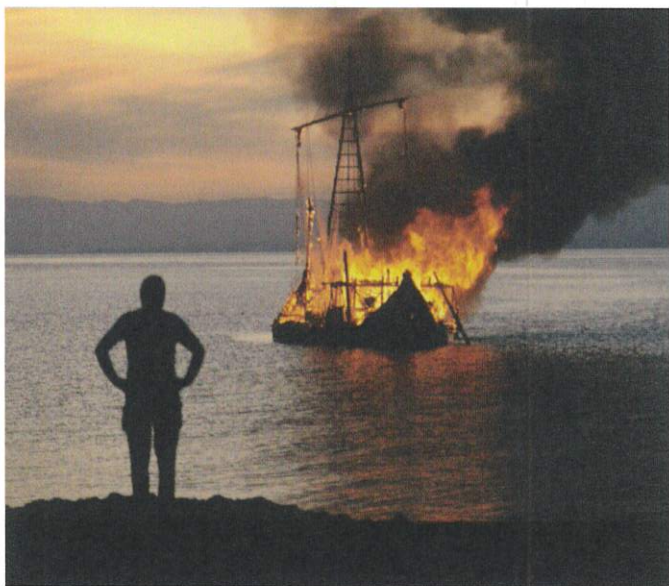
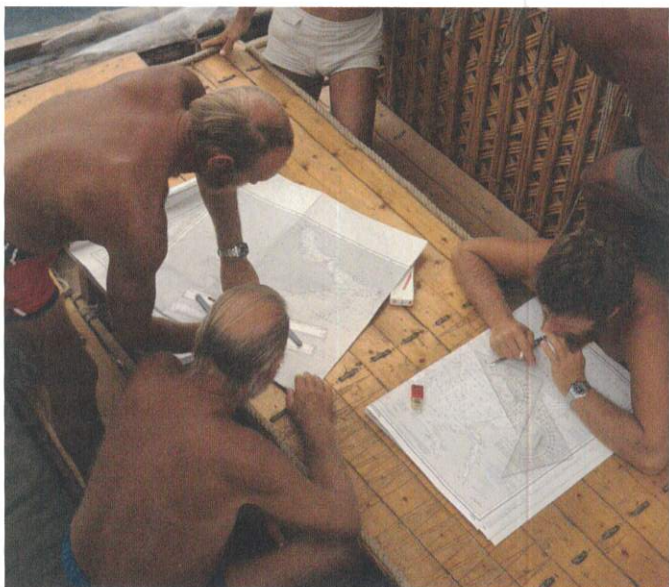
Existe un arte visual del antiguo Egipto en el que se muestran marineros y sus naves de papiro. En 1968, Thor Heyerdahl había podido observar ese tipo de arte en tumbas faraónicas en el Valle de los Reyes, en Luxor. En el transcurso de la década de 1970, se sintió cada vez más interesado por esta pregunta científica: ¿Las tempranas civilizaciones de la Mesopotamia del valle del Indo y de Egipto habrían tenido contacto entre sí a través de los océanos?

Existía el consenso entre los investigadores de que los sumerios en la antigua Mesopotamia contaban con barcos de vela, con los que solo navegaban por ríos y aguas costeras. Heyerdahl no estaba de acuerdo ya que creía que los navíos primitivos en la antigüedad habrían sido utilizados también para navegar en mar abierto. Cada vez estaba más convencido de que los grandes lagos y océanos no habrían impedido el contacto entre las antiguas civilizaciones, sino que por el contrario, habían sido importantes vías de circulación.

En 1976, Heyerdahl viajó a Irak, la antigua Mesopotamia, para estudiar las embarcaciones de juncos que utilizaban los árabes de los pantanos. Le habían informado de que la flotabilidad de los juncos era mejor cuando se cortaron en el mes de agosto. Heyerdahl hizo caso a aquella recomendación, y en 1977, viajó hasta la confluencia de los ríos Éufrates y Tigris en la antigua Mesopotamia donde dirigió la construcción de una embarcación de junco de 18 metros de largo, la mayor hasta ese momento. El barco fue bautizado con el nombre de Tigris.

Navegó junto con una tripulación internacional compuesta por once hombres. Tres de sus compañeros de las dos expediciones Ra: Norman Baker (EE. UU.), Carlo





Mauri (Italia) y Yuri A. Senkevich (Rusia), y a ellos se unieron Rashad Salim Nazir (Irak), Asbjorn Damhus (Dinamarca), Hans Petter Bøhn (Noruega), Germán Carrasco (México), Norris Brock (EE. UU.), Detlef Soitzek (Alemania) y Toru Suzuki (Japón).

Desde el río Shatt al-Arab, en Irak, continuaron bajando por el Tigris hasta el golfo Pérsico hasta salir al mar Árabe. A diferencia del Kon-Tiki y el Ra, barcos que eran impulsados por el viento y las corrientes marinas, el Tigris debía navegar hacia puertos predeterminados. A pesar de que el barco resultó ser difícil de controlar, logró llegar al valle del Indo, en el actual Pakistán y a Yibuti en África oriental. Heyerdahl sintió la tentación de navegar con el Tigris por el mar Rojo, pero las guerras y los conflictos en la región, así como un equipo de hombres ya cansados, le llevaron a decidir que Yibuti sería el destino final de la expedición.

El viaje supuso finalmente 6.800 kilómetros a lo largo de 143 días. Heyerdahl había vuelto a demostrar la navegabilidad en el océano de un barco de juncos, y por lo tanto él junto a otras personas, se reforzaron en la creencia de que en la antigüedad había habido contactos de ultramar entre las grandes civilizaciones alrededor de la Península Arábiga.

Como una protesta contra las guerras en la zona, Heyerdahl decidió que Tigris sería quemado y, así, el 3 de abril de 1978 pudo verse al Tigris envuelto en llamas fuera del puerto de Yibuti. Al mismo tiempo, envió una carta a las Naciones Unidas con un llamamiento a los ciudadanos de todos los países industrializados:

«Todos somos cómplices, a menos que demandemos de los responsables de tomar decisiones en nuestro nombre, que las armas modernas no sigan estando a disposición de ningún pueblo cuyos antepasados condenaron el uso de simples hachas y espadas».



LAS MALDIVAS (1983-1984)

Un día de otoño de 1982 Thor Heyerdahl recibió una carta por correo. El sobre contenía una fotografía de una estatua de piedra del archipiélago de Maldivas en el océano Índico, hasta entonces desconocida. Este fue el comienzo de una expedición arqueológica que tuvo el propósito de conocer más acerca de los creadores de aquella estatua de la fotografía.

Las islas Maldivas no habían sido visitadas por ningún arqueólogo desde 1922. En 1983, Heyerdahl dirigió su primera excavación arqueológica a la que seguiría otra un año más tarde. Junto a él, formaba parte de la expedición su viejo amigo, el arqueólogo Arne Skjølsvold. El equipo se completó con dos jóvenes arqueólogos más: Øystein Koch Johansen y Egil Mikkelsen. La expedición sería para ellos la primera cooperación de varias que harían en el futuro.

En casi todas las islas visitadas por Heyerdahl y su equipo de arqueólogos fueron encontrando grandes montículos que, como se demostraría más tarde, encerraban en su interior pequeños santuarios hechos de bellos bloques cuidadosamente tallados en rocas o corales. Algunos de ellos podían remontarse a cerca del año 550 d. C.

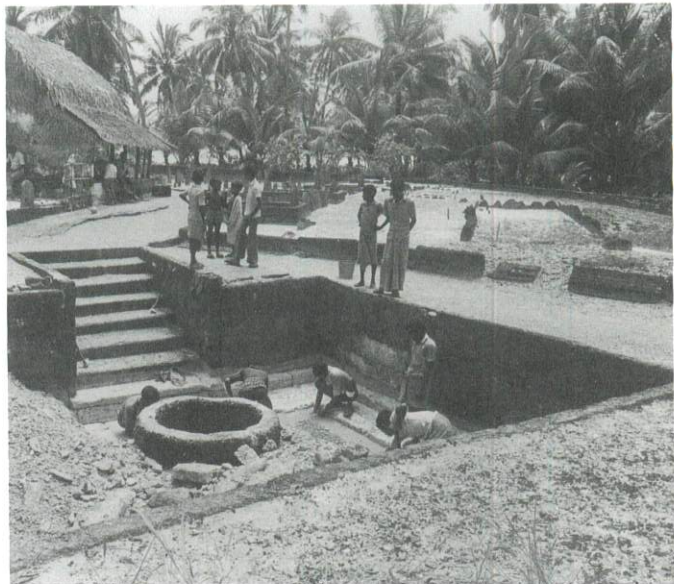
Junto a estos santuarios, Heyerdahl y su equipo de arqueólogos pudieron igualmente observar pequeños baños fabricados con piedra que contaban con escaleras ceremoniales que conducían a unas piscinas emplazadas más abajo. Descubrieron además numerosas estatuas de piedra (algunas representaban a Buda), pequeñas estupas que decoraban los santuarios, así como losas de piedra con símbolos y letras tallados. Algunas estupas presentaban una parte superior redondeada, lo cual llevó a Heyerdahl a pensar en símbolos fálicos.

Estos hallazgos revelaban que las Maldivas habrían sido habitadas tan temprano como en el año 550 d. C. Pobladores budistas, probablemente de Sri Lanka, habrían llegado a las islas y construido los santuarios y las instalaciones de baños antes mencionadas.

Heyerdahl pronosticó también que aquellos adoradores del sol procedentes de la antigua civilización del valle del Indo, con el tiempo habrían llegado a las Maldivas a través de la India y de Sri Lanka. Esta teoría encontró la oposición de otros científicos. Heyerdahl y sus arqueólogos no encontraron resultados convincentes con los que refutar esas críticas hasta que hallaron una moneda romana de alrededor del año 90 a. C. Existían referencias de las islas Maldivas en fuentes escritas de la época del Imperio romano, lo cual demostraba que las mismas habían sido conocidas y visitadas en la antigüedad.

En esa época, las islas Maldivas funcionaron como un centro comercial: en él las conchas de cauri eran utilizadas como moneda de cambio. Tales conchas fueron encontradas igualmente en el norte de Noruega en tumbas de la Edad de Hierro. Las Maldivas fueron durante siglos una importante escala en los viajes comerciales, configurando una red comercial que cubría gran parte de Asia, además de contar con posibles ramificaciones en zonas de Europa.

La expedición de Heyerdahl a las Maldivas renovó el interés por las islas. De ahí en adelante, se realizaron varias excavaciones arqueológicas, una de ellas fue dirigida por Egil Mikkelsen.





TÚCUME (1988-1992)

Durante el período 1988-1992, Thor Heyerdahl dirigió excavaciones arqueológicas en el complejo de pirámides «La Raya» ubicado a las afueras de Túcume, en Perú. En el lugar, encontraron 26 construcciones de formas piramidales construidas con bloques de adobe, es decir de arcilla cocida al sol.

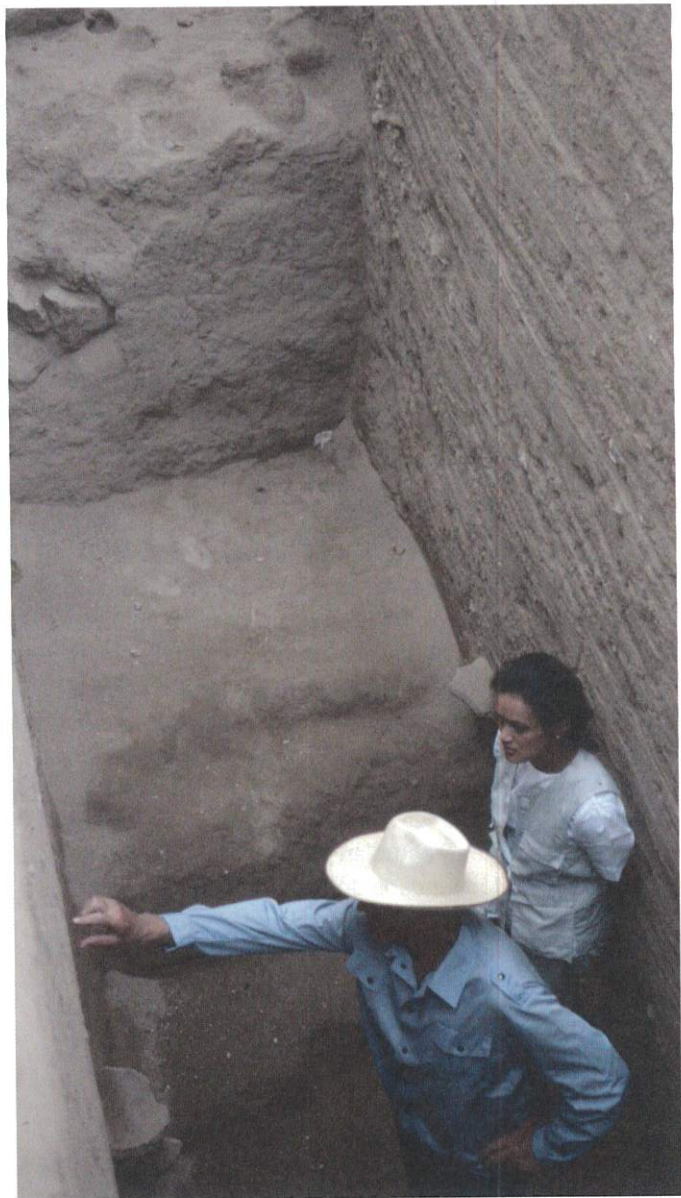
Durante el período de excavación, este era el proyecto arqueológico más grande del mundo. Los arqueólogos concluyeron que la ciudad en ruinas a las afueras de Túcume había sido construida alrededor del año 1100 d. C.

En marzo del año 1992, los arqueólogos encontraron lo que se convertiría en el principal hallazgo de la expedición: una pared de un templo con un relieve bien conservado representando hombres-pájaro míticos a bordo de dos grandes embarcaciones. Bajo las embarcaciones hallaron imágenes de olas y de varios hombres-pájaro portando cada uno un objeto redondo.

Cuatro días más tarde, Heyerdahl pudo mostrar el relieve encontrado al arqueólogo Arne Skjølsvold quien de repente exclamó: «Son hombres-pájaro Thor, sentados en cuclillas con un huevo en la mano, igual que en la isla de Pascua».

Además de una gran cantidad de objetos preciosos, encontraron también algunas pequeñas palas de hoja doble utilizadas para rituales ceremoniales que ya habían conocido en la Isla de Pascua. Este hallazgo, junto al de los hombres-pájaro, constituyó para Heyerdahl una nueva evidencia que confirmaba su teoría de que los indígenas de América del Sur habrían sido los primeros pobladores de esa isla legendaria.

Con la expedición a Túcume, Thor Heyerdahl concluyó su investigación acerca de cómo habrían llegado los primeros hombres a las islas de la Polinesia Oriental. Estaba convencido de que la respuesta se encontraba en la temprana cultura marítima que había descubierto en Túcume. Otros científicos han demostrado que los primeros habitantes de estas islas llegaron desde el oeste, pero en la actualidad es ampliamente aceptado que alrededor del año 1300 d. C hubo contacto entre grupos de pobladores de la Polinesia y de América del Sur. Dichos encuentros dieron lugar, entre otras cosas, a la llegada de la batata a la Polinesia, y al hecho de que hoy pueda hallarse ADN sudamericano (indígena) en algunas de las islas más orientales.



CIUDADANO DEL MUNDO

Todos los seres humanos son iguales y todos nos enfrentamos a los mismos desafíos prácticos. Esta fue una de las ideas fundamentales de Thor Heyerdahl sobre la vida humana. Creía también que los seres humanos podían trabajar y vivir juntos más allá de todas las diferencias étnicas, políticas y religiosas.

Heyerdahl se involucró en el trabajo por la paz mundial principalmente entre el final de la década de 1950 y el comienzo de la década de 1990. Hizo un llamamiento a las más altas autoridades y a los políticos más poderosos de varios estados, como por ejemplo Andrej Gromyko y John F. Kennedy.

Heyerdahl encontró eco a sus valores en el Movimiento WFM (el Movimiento Federalista Mundial) y rápidamente se convirtió en un miembro muy comprometido; más tarde sería elegido vicepresidente honorario de dicha organización. El movimiento WFM trabaja por la paz, la cooperación a través de las fronteras y por un mundo basado en el derecho internacional. Heyerdahl participó también en el trabajo de United World Colleges (Colegios del Mundo Unido). Esta organización dirige varias escuelas secundarias en todo el mundo, donde viven y estudian jóvenes de diferentes países. La organización fue fundada durante la Guerra Fría y la idea era que tales escuelas fuesen capaces de estimular a los jóvenes con diferentes antecedentes culturales a aprender los unos de los otros.

A través de expediciones con Ra, Ra II y Tigris, cuyas tripulaciones estaban formadas por personas de diferentes países y continentes, Heyerdahl trató de demostrar que es posible trabajar eficazmente con personas procedentes de diferentes culturas. Con esto, quería también demostrar su hipótesis de que el océano había sido un eje de circulación que había fomentado al contacto entre diferentes culturas, ya en tiempos prehistóricos.

Cuando Heyerdahl en 1978 viajó con el barco de juncos, Tigris, desde Irak a Yibuti, tuvo el deseo de navegar en el mar Rojo, pero las guerras de la región se lo impidieron. Por ello decidió prender fuego al Tigris. Al mismo tiempo, envió una carta al secretario general de la ONU, Kurt Waldheim, en la cual protestaba contra la guerra y contra la venta de armas por parte de los estados del oeste a los países en vías de desarrollo. Toda la tripulación firmó la protesta.

«Nuestro planeta es más grande que los barcos de juncos que nos han llevado a través del océano y, a la vez, lo suficientemente pequeño como para correr los mismos peligros, a menos que los que vivimos en él nos demos cuenta de que estamos ante una necesidad desesperante de cooperar de forma inteligente para salvarnos a nosotros mismos y a nuestra civilización de lo que estamos a punto de convertir en un naufragio».

1
ATLANTIC OCEAN POLLUTION OBSERVED
BY THE RA EXPEDITION.

Report and samples delivered to the Norwegian Delegation at the United Nations.

^{North Atlantic} by Thor Høvdehal

The surface current moving constantly from Northwest Africa to tropic America is polluted by a ~~continuous~~ continuity of drifting oil dots. This is the essence of ~~these~~ ^{below range} observations made ~~at sea level~~ ^{at sea level above}, the popyrus vessels Ra I and Ra II during two consecutive ~~two~~ voyages in 1969 and 1970.

In organizing an marine experiment with the first popyrus boat ~~to be~~ ^{to be} tested at sea in ~~these~~ ^{modern} times, our ~~expedition~~ ^{expedition} ~~was~~ ^{was} ~~not~~ ^{not} ~~well~~ ^{well} ~~prepared~~ ^{prepared} for pollution studies. The objectives of the enterprise were to investigate the seagoing qualities and possible range of a popyrus raft-ship and to test multi-national cooperation under stress. However, early in the voyage of Ra I pollution observations were forced upon all expedition members due to its grain nature and ^{because of} ~~its~~ own proximity to the ocean surface coupled with our slow progress through the water. At an average speed of ~~repeatedly~~ ^{repeatedly} 2 and 2.5 knots, and rarely exceeding 3 knots, we covered ^{with Ra I} 2,700 nautical miles (ca. 5,000 km.) ~~from~~ ^{from} May 25 to July 13, 1969, and ^{with Ra II} 2,270 nautical miles (ca. 6,100 km.) ~~from~~ ^{from} May 17 to July 12, 1970.

The brief report accompanied ~~by~~ ^{by} a

ECOLOGISTA

Durante el viaje de Ra, Heyerdahl descubrió que el Océano Atlántico estaba contaminado. La tripulación encontró grandes y pequeños grumos de petróleo en la superficie del océano, de lo cual la ONU fue informada posteriormente. El secretario general pidió entonces a Heyerdahl que durante el viaje que iba a realizar con Ra II observara diariamente la contaminación del mar. Los expedicionarios encontraron grumos sólidos de petróleo 43 de los 57 días que duró el viaje.

La tripulación hizo un llamamiento al secretario general de la ONU, U Thant, de tal modo que la contaminación por hidrocarburos de los océanos obtuvo mucha atención, sobre todo de los medios estadounidenses. Thor Heyerdahl fue convocado a una audiencia en el Congreso de Estados Unidos. Trabajó asimismo para el Departamento de Estado como uno de los representantes noruegos que asistieron a las reuniones preparatorias de la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente realizada en Estocolmo en 1972. La Conferencia aprobó, entre otras cosas, la prohibición del vertido de aceite de desechos al mar. Esto fue una consecuencia directa del llamamiento que había sido enviado por la tripulación internacional desde la embarcación de junco Ra en su descenso.

Thor Heyerdahl nunca dejó de trabajar para proteger el medio ambiente, en particular la contaminación de los océanos, a los que siempre se refería con el término «océano del mundo», en singular, como una forma de señalar su interrelación.

EL ARTISTA

Para la mayoría, son desconocidas las cualidades artísticas de Thor Heyerdahl. Su interés por la prehistoria, la antropología y la arqueología se vieron reflejados en sus libros, películas y dibujos.

Como todos los niños Thor Heyerdahl dibujaba y pintaba frecuentemente. Los textos que escribió de sus primeros recorridos por los bosques y las montañas fueron publicados en periódicos y revistas, a menudo acompañados de sus propios dibujos humorísticos. En el viaje que hizo con su esposa Liv entre 1937 y 1938 hacia el océano Pacífico, realizó una serie de caricaturas basadas en las experiencias que habían vivido. Más tarde y antes de la expedición Kon-Tiki, sus dibujos estuvieron más marcados por la crítica social, relacionada con nuestra forma de mirar a las otras etnias, a la creencia ciega en el progreso y a la política de distribución en el mundo. A menudo acompañaba sus dibujos de comentarios o subtítulos.

La talla en madera fue otro de los intereses que le acompañaron a lo largo de su vida. Ya en su adolescencia temprana, mostró talento en ese arte. Se conserva un fantástico cuadro tallado en la tapa de un ataúd de una isla tropical, realizado por Heyerdahl en aquella época.

Ya de mayor Heyerdahl talló dos cabezas Kon-Tiki en la formidable puerta principal de la Casa Kon-Tiki, lugar donde residía en Túcume, Perú.

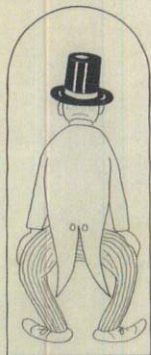
MAN
AND
MONKEY



ALL MEN GOT A HEAD
AND ONE MAN GOT A
HAT. THEN ALL MEN
GOT A HAT TO MAKE
USE OF ALL THEIR HEADS.
THE BRILLIANCE OF THEIR
HEADS SANK RIGHT INTO
THEIR
SHOES.

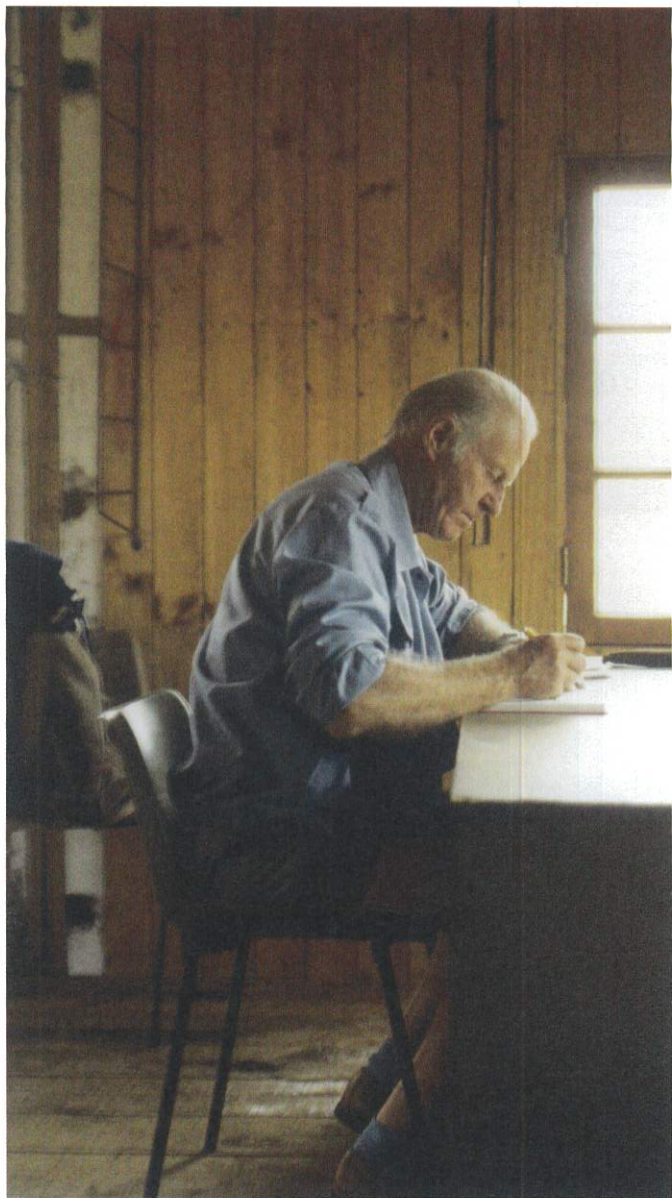


ONE MAN LOST HIS HEAD
AND BEGAN TO TIE IT ON.
THEN ALL THE OTHERS LOST
THEIR HEADS AND STARTED
TIE THEM ON!



ALL THE MONKEYS GOT A TAIL,
BUT EARLY MAN HAD NONE.
IN A MODERN PARTY ANY MALE
CAN HAVE HIS TAILS PUT ON.

79-96



COMUNICADOR

La mayor parte de su vida, Thor Heyerdahl la pasó detrás de un escritorio, ya sea escribiendo en su casa o en las bibliotecas de todo el mundo buscando nuevos conocimientos. A lo largo de su vida publicó numerosos libros y más de cincuenta artículos científicos. Thor Heyerdahl sabía cómo desafiar a la ciencia y lo hacía planteando preguntas inesperadas que alteraban las verdades establecidas. No siempre tenía razón, pero si no hay preguntas, tampoco hay ciencia. Muchas de las preguntas planteadas por Thor Heyerdahl, siguen siendo objeto de investigación.

La mayoría de la gente recuerda a Thor Heyerdahl como un gran comunicador. Ser capaz de involucrar a las personas en conversaciones en torno a un fenómeno en particular era su talento natural. Siempre quería transmitir sus experiencias y en esto era un maestro a través de sus siempre bien escritos libros, películas, fotografías y conferencias.

Heyerdahl escribió catorce libros de divulgación científica. Muchos de los libros fueron traducidos a varios idiomas y vendidos en grandes tiradas. El libro «La expedición Kon-Tiki» (1948) ha sido traducido a más de 70 idiomas y se han vendido decenas de millones de ejemplares, lo que lo ha convertido en uno de los libros más vendidos escrito por un noruego.

Thor Heyerdahl también hizo películas sobre la mayor parte de sus expediciones. En 1950, llegó el documental «Kon-Tiki» que al año siguiente ganó el Oscar. Las películas despertaron mucho interés y eso ayudó a hacer llegar sus ideas a un público más amplio.

Thor Heyerdahl

Nacimiento	6 de octubre de 1914, en Larvik, Noruega
Fallecimiento	18 de abril de 2002, en Colla Micheri, Italia
Profesión	Etnólogo, arqueólogo experimental y escritor.
Conyugues	Liv Coucheron Torp (1936–1947) Yvonne Dedekam-Simonsen (1949–1969) Jacqueline Beer (1991–2002)
Hijos	Thor jr. y Bjørn (con Liv) Anette, Marian y Helen Elisabeth (con Yvonne)



Miembro de

La Academia Noruega de las Ciencias (1958); Academia de Ciencias de Nueva York (1960); Asociación Antropológica Americana (1966); Miembro Honorífico de la Sociedad Geográfica de Noruega (1953); Miembro Honorífico de la Sociedad Geográfica del Perú (1953); Miembro Honorífico de la Sociedad Geográfica de Brasil (1954); Miembro Honorífico de La Société Royale de Géographie d'Anvers, Bélgica (1954); Miembro Honorífico de la Sociedad Geográfica de la Unión Soviética, Moscú, Rusia (1964); Miembro Honorífico de la Sociedad Geográfica de Bulgaria, Sofía, Bulgaria (1972); Explorers Club, Nueva York (1942); Fundación World Wildlife; Cruz Verde (Miembro fundador); Fundación Worldview International (Miembro fundador); Movimiento Federalista Mundial

Premios destacados

Doctor Honorífico de la Universidad de Oslo (1961), Doctor Honorífico de la Universidad Estatal de Moscú (1989); Doctor Honorífico en Filosofía de la Universidad de San Martín (1991); Doctor Honorífico de la Universidad Luterana del Pacífico (1998); Doctor Honorífico de la Universidad de Maine (1998); Doctor Honorífico de la Academia de Ciencias de Letonia (1998); Doctor Honorífico de la Universidad del Oeste (2011); Medalla Anders Retzius (1950) y Medalla Vega (1962), La Sociedad Sueca de Antropología y Geografía; Medalla Prix Bonaparte-Wyse, Sociedad Geográfica (1951); Medalla Mungo Park, de la Real Sociedad Escocesa de Geografía (1951); Medalla de Lomonosov, Universidad Estatal de Moscú (1962); Medalla de patrocinio de la Real Sociedad Geográfica (1964); Premio al Servicio Distinguido Bjug Harstad de la Universidad Luterana del Pacífico (1965); Premio Bradford Washburn, Museo de Ciencia de Boston (1982); Premio Fridtjof Nansens a la Investigación de Excelencia, (1985); Condecoración Austríaca de Honor a la Ciencia y el Arte (2000); Premio Internacional, Sociedad Geográfica Española (1998); Medalla del Club de Exploradores (1979), Medalla San Hallvard, Oslo (1997); Gran Cruz de la Orden de San Olav (1987) Oficial de la Orden al Mérito por Servicios Distinguidos, Perú (1952); Gran Oficial de la Orden al Mérito Distinguido (1965); Caballero de la Orden del Mérito, Egipto (1971); Gran Oficial de la Orden de Ouissam Alaouite, Marruecos (1971) Medalla Aleko Konstantinov (1972); Caballero del Arca de Oro (1976); Premio Embajador de la Paz, UN/FAO (1976); Premio Internacional del Medio Ambiente Pahlavi UN (1978); Golden Blume von Rhydt (1981)

© 2017 The Kon-Tiki Museum

ISBN 978-82-92967-10-2 (Spanish edition)

Published by The Kon-Tiki Museum

Spanish edition (published in eleven different languages)

Photographs from the museum's archive

Design: Yokoland

Text typeset in Albertus and Univers Next Pro

Paper: Munken Lynx 120g, Arctic Paper, Sweden

Printing: Nilz & Otto Grafisk AS, Norway

www.kon-tiki.no

¿FRONTERAS?
YO NUNCA HE VISTO
NINGUNA FRONTERA.
SIN EMBARGO, HE OÍDO
QUE EXISTEN EN LAS
MENTES DE ALGUNAS
PERSONAS.

– THOR HEYERDAHL